

## Primera Comuniones en la Iglesia San José

El 22 de noviembre de 1931, Monseñor Juan Chimento, Obispo de La Plata había consagrado el templo y entronizado la imagen de “San José”, como santo patrono de la nueva iglesia y de la localidad de José C. Paz.

Quince días después, **el 8 de diciembre de 1931, en la fiesta de la “Inmaculada Concepción”**, se celebró por primera vez la misa de comunión general en honor de la Virgen con las **“primeras comuniones de niños y niñas”**.

Al inaugurarse el templo, había un grupo de chicos que se venían preparando para recibir la “Primera Comunión”, bajo la guía de los hermanos jesuitas y sus catequistas laicas, que tradicionalmente se celebraban el día de la “Inmaculada Concepción”.

Como dice la oración litúrgica *“Oh Dios, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste a tu hijo una morada digna de Él”*<sup>1</sup>, los niños y niñas *“tomaban”* la primera comunión en el día de La Virgen, porque a través del catecismo y de la confesión se los preparaba como *“morada digna”* para recibir a Jesús en el Santo Sacramentó de la Eucaristía”.

Así el 8 de diciembre de 1931, por primera vez los chicos de José C. Paz pudieron recibir su “Primera Comunión” en su iglesia recién inaugurada, aunque todavía en construcción. Las niñas con vestido blanco y su limosnera, los varones de traje con pantalones cortos y su moño en el brazo, cada uno con su devocionario en la mano, entraron en procesión a la Santa Misa. Los primeros bancos estaban reservados para ellos, los chicos de un lado del pasillo central y las chicas del otro.



**8 de diciembre “Fiesta de la Inmaculada Concepción”,  
Santa Misa de comunión general y “primeras comuniones de niñas y niños”**

<sup>1</sup> Mario Sgarbossa y Luigi Giovannini *“Un Santo para cada día”*, Ediciones San Pablo

Concluida la misa, los chicos visitaban a sus familiares y amigos para entregarle la estampita de la Primera Comunión y recibían a cambio una limosna, a veces en billetes de papel, otras simples monedas.



**Estampita de Primera Comunión**

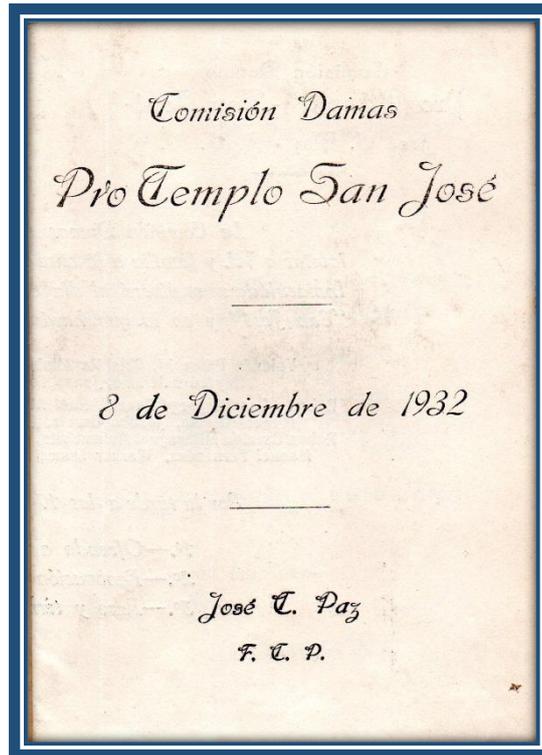
A fines de ese mes de diciembre algunos feligreses adquirían el “Almanaque de la Inmaculada”<sup>2</sup>, publicada por la Biblioteca Pública “Bernardo de Irigoyen”, fundada por la “Congregación Hijas de María” de la parroquia San Ponciano de la Ciudad de La Plata.

Hojeando el almanaque encontramos la información sobre el “*Devocionario del Niño Cristiano*”, afirmando sobre el mismo. “*Es un precioso librito de misa compilado por Monseñor Rasora, Cura de San Ponciano, La Plata, y que ha merecido un auto elogioso de Monseñor Terrero. Es el único devocionario escrito exclusivamente para niños, y en el cual encuentra el niño todo aquello que puede fomentar su piedad. Consta de ciento setenta y seis páginas en un formato de 32; su impresión es sumamente nítida, y al final del librito hay cuarenta y cinco cánticos sagrados... Llaman sobre todo la atención las oraciones para la confesión y comunión; el examen de conciencia ha merecido elogios de muchos y muy experimentados confesores. Cada una de sus páginas comienza con una afirmación del catecismo y termina con una sentencia de la Biblia*”. A continuación detallaba el precio del devocionario, recalcando que “*es sumamente módico: encuadernado en tela negra vale treinta y cinco centavos (\$ 0,35); encuadernado en tela blanca, cincuenta centavos (\$ 0,50); en marfilina, un peso (\$ 1,00); en cuero, un peso con cincuenta centavos (\$ 1,50)*”.

<sup>2</sup> Almanaque de la Inmaculada para el año – del Señor – 1932, con las licencias necesarias.

Posiblemente, cada niño con la limosna recibida en la comunión, podría comprarse su devocionario para usar cada domingo para ir a la Santa Misa.

Para el la Fiesta de la Inmaculada Concepción de 1932, la Comisión de Damas “Pro Templo” cursó invitación para la Misa de comunión general y primeras comuniones de los niños a las 8,30 horas; y por la tarde, en el mismo Templo San José, a las 17 horas, ofrenda a la Virgen; renovación de la promesa del bautismo, y rezo y terminación de la Novena a la Inmaculada Concepción que había comenzado el 30 de noviembre.



En ese día, 8 de octubre de 1932, “tomaron su Primera Comunión”: Yolanda Pansechi, Chichita Altube, Elba Martín, Haydée Migliora, Cecilia Collazo, Haydée Beltramo, Juana Leo, María I. Gómez, Francisca Arriegui; Roberto Zanelli, Jorge Zanelli, Raúl Alberto Gómez, Vicente Valente, Oscar Orlando Valente, Manuel García, Jacobo García, José García, Luis Potente, Tránsito Blanco Juárez, Rubén Osvaldo Milaragna, Manuel Vila, Eduardo Fortunato, Adolfo E. Romeu, Héctor Marazzano, Manuel Fernández, Werner Lamer, Rodolfo Lamer, Roberto Botinelli y Jorge Beltramo.

Volviendo al Almanaque de la Inmaculada de 1932, en la página 34 hablaba sobre la “Doctrina Cristina” dirigiéndose a los padres exhortándolos: “¿Tiene Usted hijos o niñas a su cargo en edad de recibir instrucción religiosa? Pues no deje de mandarlos los domingos a la Iglesia, con el objeto de que se instruyan en el catecismo y aprendan desde chicos a cumplir son sus deberes. Los padres que descuidan la instrucción religiosa de sus hijos, se hacen responsables delante de Dios...”.

Año tras año cada 8 de diciembre, en la fiesta de la “Inmaculada Concepción” se celebraban las “Primeras Comuniones”.



**Procesión de entrada para “Primeras Comuniones”**



**Grupo de Primeras Comuniones en la puerta de la Iglesia San José al finalizar la misa**

El Almanaque de la Inmaculada de 1932 hablaba de las “*Primeras Comuniones de Niños*”, en la página 71 expresando: “*No ha de haber, en todo el*

*vasto territorio de la república, una sola Iglesia parroquial en la cual no se esté preparando, para hacer su primera comunión, un buen número de niños. Si los padres de los niños se diesen cuenta de la importancia que tiene el acto de la primera comunión de un niño, pondrían mayor empeño del que ponen para que sus hijos hiciesen a tiempo su primera comunión... Es grande, sí, el número de niños que se acercan el día de la Inmaculada... al Tabernáculo; pero sería mucho mayor si no hubiese que lamentar el... descuido de los padres”.*



Esta tradición de recibir la comunión en el día la “Inmaculada Concepción” se mantuvo hasta los años sesenta, en que, por un lado la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, y por el otro el aumento de la población, llevaron a celebrar las primera comuniones los domingos del año, especialmente en octubre y noviembre, y el 8 de diciembre se hacía “La Segunda Comunión”.